

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA CEREMONIA DE COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
DEL PROYECTO DE RELOCALIZACION DE LA
CARRETERA PR 10 DE ARECIBO A UTUADO

28 DE NOVIEMBRE DE 1987

Hoy colocamos simbólicamente la primera piedra de este importante proyecto de relocalización de la carretera PR 10 de Arecibo a Utuado, sección Puente sobre el Río Caguanas.

Esta relocalización es parte de un proyecto mayor mediante el cual conectaremos a Puerto Rico de Norte a Sur, de Arecibo a Ponce, por una magnífica carretera a la altura de las necesidades actuales de nuestro país. Al solucionar los problemas de acceso de los pueblos de la montaña del oeste, avanzaremos nuestros objetivos de promover el desarrollo económico de la región, y de incorporar estos compatriotas a un mundo mas pleno de oportunidades.

La historia de este tramo sobre el Río Caguanas encierra una gran lección.

Cuando asumí la gobernación este tramo ya estaba en construcción. Muy poco después, en abril de ese año 1985, mi administración detuvo la construcción, al ocurrir una serie de deslizamientos y derrumbes que comprobaron que el proyecto, según diseñado por la pasada administración, representaba un grave riesgo.

Que la construcción arriesgaba la vida de los residentes de esta área, y que de construirse de acuerdo a ese diseño, arriesgaría la vida de las personas que por él transitarán.

Las fallas eran tan grandes que no se podía seguir adelante, pues la pasada administración no basó su diseño en estudios suficientes, que considerarían debidamente los aspectos geotécnicos y topográficos.

La topografía de esta área es una sumamente accidentada, que se caracteriza por los muchos sumideros y cavidades que provocan graves problemas de drenaje, causando la saturación de terrenos y en consecuencia el riesgo de derrumbes. La falta de atención a los aspectos antes mencionados fue tal que posteriormente, mientras se revisaba el proyecto, los ingenieros le llamaron: "Desafío a la Naturaleza."

Para corregir las deficiencias encontradas al presente se ha hecho una inversión de aproximadamente \$750 mil dólares en estudios

especializados, que incluye estudios abarcadores sísmicos, geofísicos y geotécnicos para lo cual se contrataron especialistas de ingeniería de suelos, tanto de Puerto Rico como de los Estados Unidos. Incluso para hacer los estudios trajimos equipo especializado de los Estados Unidos. Como resultado los expertos determinaron que era necesario introducir cambios en la alineación y elevación para garantizar la seguridad.

Me llena de satisfacción reiniciar hoy la construcción de este proyecto, porque simboliza el compromiso de mi administración con la seguridad del pueblo, con la solidez de los cimientos sobre los cuales edificamos nuestro progreso. Este proyecto ejemplifica la seriedad y conciencia con que esta administración conduce su gestión de gobierno, y contrasta con el estilo irresponsable de gobierno típico de la pasada administración.

Este tramo incluye la construcción de un moderno puente de hormigón pretensado de 3 carriles, con paseo a ambos lados. Al puente se le

agregará un tramo de carretera para conectar con el desvío de Utuado que ya existe. El costo aproximado del puente y la conexión con el desvío es de unos \$14.5 millones de dólares y se completará en abril de 1990.

Con esta obra recibirán beneficios directos de acceso los residentes del área urbana de Utuado y de los barrios Caguana, Río Abajo, Salto Abajo y Sabana Grande, todos pertenecientes a este municipio. Además se beneficiarán los conductores y pasajeros de los 3,700 automóviles que como promedio transitan diariamente por la actual ruta PR 10. Estas personas economizarán en sus gastos de gasolina y mantenimiento al acortarse significativamente su tiempo de recorrido.

Para completar la trayectoria hasta Utuado, el primer semestre del próximo año subastaremos otro proyecto de carreteras; y el tramo restante saldrá a construcción para fines de 1988. Es decir, la carretera de Arecibo a Utuado constará de 17

kilómetros con un costo estimado de sobre los \$40 millones de dólares.

Continuando la ruta de Norte a Sur están los proyectos que conectarán a Utuado con Adjuntas. Está ya en etapa de diseño la carretera hacia Adjuntas a un costo estimado de \$24 millones, la cual conectará con el desvío a Adjuntas, que ya está en vías de terminarse a un costo de unos \$22.5 millones.

La etapa final de la ruta consiste de unos 17 kilómetros de carretera entre Adjuntas y Ponce. Tiene su origen en la carretera PR 10 existente, próxima a la entrada de la Urbanización El Madrigal, de Ponce, y llega hasta la carretera 143 en Adjuntas. Conforme al itinerario de construcción, en esta sección se iniciará la obra para octubre de 1989 con el tramo comprendido entre el Río Portugués hasta las proximidades de la carretera 503.

La moderna ruta Arecibo-Ponce sustituirá la ya obsoleta vía que se comenzó a construir a fines del

siglo XIX, de acuerdo a las necesidades de aquella época, siguiendo la configuración del terreno.

La nueva alineación duplicará la capacidad de la ruta al aumentar el ancho de rodaje, y proveerá un carril adicional de subida donde sea necesario. Eliminará las incómodas y peligrosas curvas y pendientes.

De Norte a Sur, de Arecibo a Ponce, el proyecto tendrá una longitud total de aproximadamente 63 kilómetros con un costo de construcción de alrededor de \$128 millones de dólares. Acortará aproximadamente 20 kilómetros de recorrido, reduciendo alrededor de 1 hora y 15 minutos de viaje.

Para la región de Utuado, en adición a la obra que nos reúne en el día de hoy, para fines de este año terminaremos de reconstruir 13 kilómetros de la carretera PR 111 de Utuado a Lares-- y también se completará la reconstrucción de 6 kilómetros de la PR 10 existente de Adjuntas a Utuado. Además se ensanchará el desvío de Jayuya y para comienzos del

próximo año se subastará la reconstrucción de más de 11 kilómetros de Dos Bocas a Arecibo.

También programados, en construcción o recientemente construídos, hay 18 proyectos que a un costo de más de medio millón de dólares mejoran la seguridad en las carreteras de la región mediante aceras, muros, barreras y otras medidas de seguridad.

Hoy, cuando dejamos atrás las muchas complicaciones y largas horas invertidas en estudios y planes para relocalizar esta carretera, quiero expresar mi agradecimiento a todos los que se esforzaron para garantizar la seguridad que tan crasamente había sido desatendida. Esta primera piedra simboliza sus esfuerzos extraordinarios.

Me siento muy orgulloso de poder decir que esta administración construye los caminos, los puentes, el progreso, sobre bases sólidas.